

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Facultad de Psicología



Representaciones sociales sobre los “NiNi” en el Perú en usuarios de
Facebook

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que
presenta:

Sofia Solange Ticona Quispe

Asesor(a):

Ángela Vera Ruiz

Lima, 2023

INFORME DE SIMILITUD

Yo, Angela Vera Ruiz, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Representaciones sociales sobre los "NiNi" en el Perú en usuarios de Facebook, del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as) Sofia Solange Ticona Quispe, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 12 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 20/06/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima 20 de junio de 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:	
Vera Ruiz, Angela	
CE: 000763279	Firma
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-8491-3979	

Agradecimientos

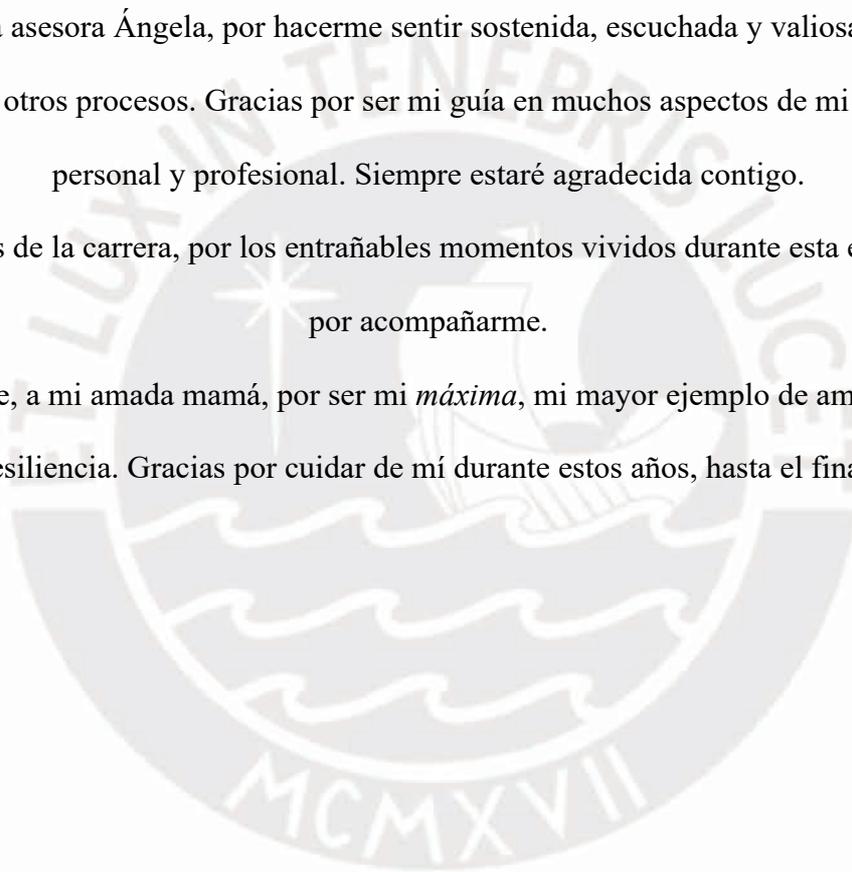
A mi querido papá, por su amor, apoyo y esfuerzo por hacer de mí una mejor persona y profesional. Gracias por siempre darme lo mejor, a pesar de las dificultades. Por ti puedo escribir estos y otros párrafos más.

A mis hermanas, por la paciencia y comprensión en los momentos en que no estaba disponible. Gracias por motivarme a seguir adelante.

A mi querida asesora Ángela, por hacerme sentir sostenida, escuchada y valiosa durante este y muchos otros procesos. Gracias por ser mi guía en muchos aspectos de mi desarrollo personal y profesional. Siempre estaré agradecida contigo.

A mis amigas de la carrera, por los entrañables momentos vividos durante esta etapa. Gracias por acompañarme.

Finalmente, a mi amada mamá, por ser mi *máxima*, mi mayor ejemplo de amor, lucha y resiliencia. Gracias por cuidar de mí durante estos años, hasta el final.



Resumen

La presente investigación tuvo el objetivo de analizar los comentarios de usuarios de Facebook sobre los NiNi en el Perú para comprender qué representaciones sociales se construyen alrededor de dicha población. Para ello, se utilizó la metodología cualitativa basada en un diseño de análisis temático. En cuanto a los principales hallazgos, se encontró que las representaciones sociales sobre los NiNi giran, principalmente, en torno a estereotipos negativos y son emitidas con un discurso hostil. Asimismo, surgieron representaciones disposicionales a través de las cuales los usuarios explican las conductas de los NiNi basándose en sus características, lo cual genera que se culpabilice solo a dicho grupo de su situación. Igualmente, surgieron representaciones situacionales mediante las cuales los cibernautas explican la conducta de los NiNi basándose en las circunstancias en las que viven, tales como la mala crianza de los padres, la informalidad laboral, las condiciones precarias de trabajo, el poco apoyo por parte del Estado, entre otras.

Palabras clave: representaciones sociales, NiNi, representaciones disposicionales, representaciones situacionales, comentarios.

Abstract

The present study aimed to analyze the comments of Facebook users about NEETs in Peru to understand what social representations are built around this population. For this purpose, a qualitative study was developed based on a thematic analysis design. Regarding the main findings, it was found that social representations about NEETs mainly revolve around negative stereotypes and are delivered with a hostile discourse. In addition, dispositional representations appeared through which users explain the behaviors of NEETs based on their characteristics, which leads to blaming only this group for their situation. Likewise, situational representations emerged through which netizens explain the behavior of NEETs based on the circumstances in which they live, such as poor parenting, informal work, precarious working conditions, little support from the State, etc.

Key words: social representations, NEETs, dispositional representations, situational representations, comments.

Índice

Introducción	1
Las representaciones sociales.....	6
Estudio de las representaciones sociales de los NiNi.....	8
Las redes sociales.....	9
Método	13
Descripción del Corpus de Investigación.....	13
Técnicas de recolección de información.....	14
Procedimiento.....	15
Análisis de la información.....	16
Resultados y Discusión	17
Representaciones disposicionales: Cómo son los NiNi	17
Representaciones situacionales: Contexto de los NiNi.....	22
Reflexión integradora.....	24
Conclusiones	27
Referencias.....	31
Apéndices.....	41
Apéndice A: Lista de control (Noticias)	41
Apéndice B: Base de datos (Comentarios).....	42
Apéndice C: Base de datos (Enlaces de noticias)	43

Introducción

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2019), el tiempo estimado en que la mayoría de los jóvenes, a nivel mundial, deben esperar para encontrar un empleo estable es de aproximadamente 14 meses. Esto evidencia que la transición de la educación al trabajo se ha convertido en una problemática que los afecta, pues requiere elegir entre dos caminos: insertarse en el mercado laboral o seguir una nueva etapa de formación superior (Lavado y Martínez, 2014). Sin embargo, no todos tienen la oportunidad de escoger, lo cual trae como consecuencia que un grupo de jóvenes tome trayectorias laborales y académicas vulnerables (Alcázar et al., 2018). En ese sentido, un grupo que se encuentra imposibilitado de insertarse en el ámbito laboral o educativo y, en consecuencia, de integrarse eficazmente en la sociedad son los denominados NiNi (Ruiz et al., 2018).

El término NiNi es un neologismo que hace referencia a aquellos jóvenes que ni estudian ni trabajan y fue adaptado del inglés NEET (*not in employment, education or training*) (ni trabajando, ni estudiando o en programas de entrenamiento) (OIT, 2015). La palabra NEET se usó por primera vez en el Reino Unido, a mediados de los años noventa, con el fin de categorizar a aquellos jóvenes que no se encontraban realizando ninguna de las actividades mencionadas, por lo menos seis meses después de haber culminado la etapa escolar obligatoria (Unidad de Exclusión Social [UES], 1999). Posteriormente, la popularidad del término se intensificó, atrayendo el interés político y social internacional, especialmente en España, donde se utilizó por primera vez el neologismo NiNi, instalándose así en el resto de los países de habla hispana (Assirelli, 2013). A diferencia de NEET, el término NiNi no incluye a personas que no están en programas de entrenamiento, debido a la poca, e incluso nula, existencia de políticas de capacitación en países donde se habla el idioma español, como es el caso del Perú (Tavera et al., 2017).

Según la OIT (2019), a nivel internacional, uno de cada cinco jóvenes es NiNi y, peculiarmente, tres de cada cuatro son mujeres. El Perú no está exento de dicha situación, pues de acuerdo con la Encuesta Nacional de Hogares [ENAHOG], al 2018, aproximadamente 1 millón 384 mil personas eran NiNi, lo cual representa el 17.3% de la población entre 15 y 29 años (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2018; 2019). En esa línea, generalmente, un NiNi peruano vive en la zona urbana (entre Lima o Callao), tiene entre 18 y 29 años, es mujer, soltera o conviviente, y tiene el rol de hija (INEI, 2019; Instituto de

Economía y Desarrollo Empresarial [IEDEP], 2019). Asimismo, en cuanto al nivel educativo, una gran proporción tiene educación secundaria o primaria (75.3%); educación superior universitaria (incluye maestría) (13.2%); y educación superior técnica (11.5%) (INEI, 2019). Sin embargo, existen discrepancias respecto al nivel socioeconómico, pues para el INEI (2019), los NiNi suelen pertenecer a los hogares más pobres (40.6%); mientras que, para el IEDEP (2019), la mayoría se concentra en hogares no pobres (79.8%).

Estos resultados reflejan que los NiNi son un grupo variado, pues se diferencian en diversos aspectos como la edad, el nivel socioeconómico, el nivel educativo, el deseo de trabajar y el acceso a oportunidades educativas y laborales (Tavera et al., 2017). Por ello, los NiNi peruanos urbanos suelen ser clasificados en tres categorías: desocupados, pero con deseos de trabajar y en búsqueda activa de trabajo; desocupados y con deseo de trabajar, pero no buscan trabajo activamente (conformado en su mayoría por mujeres); e inactivos, sin deseos de trabajar ni de buscar trabajo (Málaga et al., 2016).

A pesar de los esfuerzos realizados por definir quiénes son los NiNi, no existe una conceptualización estandarizada a nivel internacional, pues esta depende de las características sociodemográficas, institucionales, políticas y económicas de cada país (Castro, 2018; Organización Internacional de Trabajo [OIT], 2015). En consecuencia, su medición es objeto de debate y, en muchos casos, se le ha asociado una serie de características que no han sido verificadas empíricamente (Comari, 2015; Málaga et al., 2014). Por esta razón, para efectos de la presente investigación, se partirá de la noción más general de los NiNi, es decir personas que ni estudian ni trabajan, para profundizar en los matices y peculiaridades que constituyen en el contexto local. Para esto, en primer lugar, es importante conocer qué características o ideas están siendo asociadas a dicho grupo, pues además de ser una denominación reciente, ha sido una categoría “cargada de valoraciones, sentidos y supuestos” a lo largo de los años (Comari, 2015).

En principio, el término NiNi simplifica y homogeniza las diversas problemáticas que este grupo vivencia (Assusa, 2019). En ese sentido, es importante señalar que los NiNi son un grupo heterogéneo, ya que sus trayectorias personales están influenciadas, en su mayoría, por sistemas de desigualdades multidimensionales o dinámicas de exclusión social (Ruiz et al., 2018). Por ello, el término estaría invisibilizando a grupos conformados por cuidadores o responsables de familiares enfermos, personas con discapacidad, personas con problemas para insertarse en el mercado laboral o educativo, entre otros (Bermúdez-Lobera, 2014). También se suele considerar como NiNi a quienes se encuentran en un año sabático, viajando, realizando

voluntariados, actividades artísticas o deportivas; es decir, estas personas serían NiNi por decisión propia (Bermúdez-Lobera, 2014).

No obstante, la pregunta relevante es si ser NiNi en el Perú responde a una decisión voluntaria. Si se analiza el contexto en el que se desarrolla esta problemática, se sabe que los factores de riesgo que incrementan la tendencia de ser NiNi en nuestro país son los bajos niveles de educación, la discapacidad, ser parte de una familia numerosa y la falta de apoyo social por parte de la familia o amigos para recibir ayuda económica (Tavera et al., 2017). En ese sentido, generalmente, un NiNi no cuenta con el dinero suficiente para realizar actividades que les generen un gasto económico adicional, tales como viajar por placer o realizar voluntariado en el extranjero (Bermúdez-Lobera, 2014), pues, como reporta el INEI (2019), la mayoría pertenece a los estratos socioeconómicos más bajos y provienen de hogares vulnerables. Por ello, en este caso, el argumento de la voluntariedad de ser NiNi en el contexto nacional no siempre se cumple.

Por otro lado, es común el uso de la palabra “generación” para referirse a este grupo por parte de algunos medios de comunicación (Instituto Peruano de la Economía [IPE], 2019; Molina, 2020). Este término, de acuerdo con Comari (2015), es estigmatizante, ya que da cabida a que se asuma que se trata de una situación permanente; sin embargo, los NiNi suelen ingresar y salir de su situación de manera frecuente, siendo su estado una manera de transitar en la vida adulta. Además, según dicho autor, adherirle la etiqueta de “generación” a este grupo implica asumir que se trata de la característica de un “grupo de personas de una misma edad que comparten un mismo proceso histórico como una experiencia marcadamente diferente a la de otras edades”. Sin embargo, aún no existe un consenso sobre qué edades se deben considerar para delimitar a los NiNi, pero, en general, se considera que el rango de edades oscila entre los 12 y 34 años (Assusa, 2019). Por ello, no se puede afirmar que se trata solo de un problema exclusivo de las juventudes, quienes han sido estigmatizadas a lo largo de los años por su vinculación a una crisis de valores (Secarrant, 2012, como se citó en Blanch, 2014).

Adicionalmente, la categoría NiNi está cargada de un notable número de estereotipos que han sido heredados a partir del primer informe que se realizó sobre esta población, “*Bridging the Gap*”, publicado por la UES (1999), en el cual se explicaba que no estar realizando una actividad a tiempo completo aumentaba la probabilidad de participar en la delincuencia y consumir drogas. Asimismo, la vinculación entre NiNi, actividad delictiva y adicciones ha sido abordada también por Feijoó (2015), quien postula que existe una visión mitológica de los NiNi, pues se suele creer que son altamente propensos a realizar conductas peligrosas, en comparación con sus pares no NiNi. De hecho, de Hoyos et al. (2016) consideran

que el problema sería aún más grave en países latinoamericanos, en donde abunda el crimen organizado y, por ende, aumenta potencialmente la probabilidad de que se les vincule con el crimen y la violencia.

En esa línea, de Hoyos et al (2017) concluyó que, cuando hay una alta tasa de violencia y fuerte presencia de crimen organizado, la correlación entre la tasa de homicidio y hombres NiNi, entre 19 y 24 años, tiende a ser fuerte. Sin embargo, ello no demuestra que ser NiNi necesariamente conlleve a realizar actos delictivos, sino que esto solo aumentaría la probabilidad si se encuentra en un contexto específico. Entonces, al no encontrarse suficientes evidencias que respalden o desmientan la relación directa entre ser NiNi y ejercer violencia o consumir drogas, no sería adecuado realizar tales afirmaciones, ya que, como se mencionó, se estigmatiza a esta población, construyendo una imagen de esta como potenciales criminales y como un riesgo para la seguridad y el orden social (Comari, 2015; Santillán y Pereyra, 2020).

Asimismo, otra característica comúnmente atribuida a los NiNi es que son vagos o perezosos. Este supuesto de la ociosidad tiene sus orígenes en la idea socialmente reforzada de que quienes están fuera de las instituciones de integración social, tales como la escuela y el trabajo, no hacen nada (Assusa, 2019). Sin embargo, los supuestos NiNi lejos de no hacer nada, se encuentran realizando trabajos no remunerados o en el sector informal, los cuales son fundamentales para la productividad del sistema económico (Alcázar et al., 2018; Santillán y Pereyra, 2020).

Por un lado, algunos NiNi desempeñan actividades dentro del entorno familiar sin remuneración económica, entre las cuales destacan las labores domésticas y el cuidado de familiares (Novella et al., 2018). Cabe resaltar que, dentro de este grupo, son las mujeres quienes se encuentran realizando en mayor proporción de tiempo y carga dichas actividades, en comparación con los hombres (82.1% vs. 61.1%) (Comari, 2015). El Perú no es la excepción, pues, según el INEI (2014), las mujeres NiNi tienen mayor responsabilidad en el cuidado del hogar. Así, se puede evidenciar que existe una diferencia de género en la problemática, pues la poca participación masculina en dichas actividades contribuye a que las mujeres vean reducidas sus oportunidades de insertarse en el mercado laboral remunerado (Novella et al., 2018). En ese sentido, aún persisten modelos económicos que desvalorizan el trabajo que realizan las mujeres a lo largo de sus vidas (Dávila, 2016).

Por otro lado, otro grupo de NiNi se encuentra trabajando en el sector informal, realizando trabajos precarios e inestables, y que los exponen a mayores riesgos de vulnerabilidad (Alcázar et al., 2018). Esta realidad es preocupante, sobre todo en el contexto peruano, donde la tasa de informalidad en personas económicamente activas (PEA) alcanza el

66.4% (INEI, 2019). Como consecuencia de esta vulnerabilidad laboral, los NiNi tienen menos posibilidades de insertarse en puestos laborales estables, con mejores remuneraciones, y, en consecuencia, potenciar sus habilidades vinculadas al trabajo (Alcázar et al., 2018). Cabe señalar que la noción de trabajo es distinta a la noción del empleo, pues el trabajo hace referencia a cualquier tipo de actividad humana orientada a un objetivo específico, mientras que el empleo es una actividad que se realiza, principalmente, a cambio de una remuneración económica (Bilbao, 2000; Neffa, 1999). Así, todo trabajo no es un empleo (Neffa, 1999), es decir no implica recibir necesariamente un salario determinado. Bajo estos términos, por lo tanto, debería ser comprendida la situación de los NiNi, puesto que, como se mencionó, son un grupo que están realizando trabajos que no implican necesariamente la obtención de una remuneración económica, pero que, finalmente, representan actividades con un objetivo determinado.

En base a todo lo mencionado, los discursos que se suelen emitir sobre los NiNi reflejan una problematización de lo que se conoce como la cultura del trabajo, es decir la existencia de un grupo de jóvenes con estas características se alejaría de la “tradicional visión trabajocéntrica de la juventud” (Blanch, 2014). En sociedades contemporáneas capitalistas, el trabajo tiene un rol fundamental en la vida de las personas, pues es un medio para estructurar el tiempo cotidiano, para establecer contactos sociales extrafamiliares, asignar roles y forjar la identidad (Ruvalcaba-Coyaso, 2011). Asimismo, la educación es considerada como una institución fundamental en el proceso de transición a la vida adulta (Assusa, 2019). Sin embargo, los NiNi no encajarían en las categorías convencionales del trabajo ni del estudio, pues al encontrarse, como se suele pensar, en la juventud, no estarían realizando la tarea fundamental de dicha etapa: lograr insertarse en el mundo laboral (Blanch, 2014).

Adicionalmente, en el contexto peruano, los discursos que se suelen emitir sobre los NiNi, ya sea en los medios de comunicación o en publicaciones de instituciones, construyen una imagen distorsionada de esta población que corresponden con el supuesto de la ociosidad o del riesgo para la sociedad. Entre las características que se les suelen atribuir se encuentran que son “consentidos desde niños”, “tienen poco interés en crecer laboral y profesionalmente”, “no tienen metas” y “no quieren ni siguen reglas” (Instituto Peruano de Economía [IPE], 2019). De esta forma, estas ideas extendidas en el sentido común constituyen representaciones sobre los NiNi, las cuales suelen ser distantes de la realidad.

Las representaciones sociales

En el transcurso de las interacciones cotidianas, las personas utilizan los conocimientos que poseen para darle coherencia y estabilidad al mundo que les rodea. Así, la relación de las personas con el mundo está mediada por representaciones socialmente construidas, en constante cambio y significativas para sí (Gal y Berente, 2008). En efecto, las representaciones sociales son aquellos sistemas de valores, creencias, opiniones y prácticas que permiten identificar qué es lo que se piensa sobre determinado fenómeno, ya que funcionan como un medio para interpretar la realidad y los fenómenos que se encuentran en ella (Moscovici, 1961, 1984). Dichas representaciones son elaboradas por los miembros de un grupo quienes a través del discurso, comunicación e interacción con el otro asimilan, clasifican, transforman y comprenden lo que ocurre en el entorno social (Lobato-Junior, 2011).

En otras palabras, son maneras compartidas de comprender el mundo, lo cual implica una tensión entre las subjetividades de las personas y las normas sociales de sus respectivas culturas (Torres et al., 2015). Esto implica que se le otorga un rol importante al conocimiento colectivo o del sentido común, en tanto este construye la realidad cotidiana, a partir de las intersubjetividades de los miembros de un grupo social (Mireles, 2011). En consecuencia, los conocimientos elaborados colectivamente, al estar influenciados por el contexto social, histórico y cultural de una sociedad, reflejan su identidad, la cual, finalmente, se materializa en las instituciones sociales (Araya, 2002).

El estudio de dicho constructo ha sido desarrollado desde diferentes modelos o enfoques teóricos, entre los cuales se encuentran tres: sociogenético, estructural y sociodinámico. En primer lugar, el modelo sociogenético o procesual, propuesto por Moscovici, hace referencia a que, ante la aparición de una situación o fenómeno nuevo y desconocido, se conforma una representación social, cuya información es limitada y desagregada (González et al., 2018). Es decir, se prioriza la construcción, desarrollo y conformación del nuevo objeto social, a través del lenguaje y el discurso en los medios de comunicación, relaciones interpersonales, debates, información científica, entre otros (Rateau y Lo Monaco, 2013).

Además, según este modelo, las representaciones sociales se desarrollan a partir de dos procesos sociocognitivos que ocurren a la vez: objetivación y anclaje (Araya, 2002). En cuanto a la objetivación, esta hace referencia a la forma en que el nuevo objeto, en un principio abstracto, es simplificado y esquematizado en una imagen casi concreta por los miembros de un grupo, conformándose un esquema conceptual sólido que se irá convirtiendo

progresivamente en la estructura de la representación social (Araya, 2002; Moscovici, 1961). Mientras que el anclaje complementa a la objetivación, pues es el proceso por el cual el objeto desconocido se relaciona con las estructuras, esquemas o sistemas de pensamiento preexistentes de los individuos, lo cual da cuenta de cómo una representación social, en base a los conocimientos, valores y creencias presentes en un grupo social, es construida (Mora, 2002; Rateau y Lo Monaco, 2013).

En segundo lugar, el modelo estructural busca identificar el núcleo central que sostiene el conjunto de elementos que constituyen la representación social, los cuales, a su vez, le otorgan significados (Abric, 2001). Asimismo, dicho núcleo está conformado por los elementos centrales de la representación, los cuales cumplen las funciones de generar significado, organización y estabilización (Rateau y Lo Monaco, 2013). La primera función hace referencia a que, a causa del núcleo central, otros elementos del campo representacional obtienen un valor significativo para los individuos; la segunda, alude a que los otros elementos de la representación se ordenan alrededor del núcleo; y la última, refiere a que el núcleo constituye la parte más estable de una representación (Moliner y Abric, 2015). En ese sentido, según este modelo una representación social está conformada por un conjunto de creencias que tienen elementos periféricos organizados alrededor del núcleo; es decir, el núcleo está compuesto por un sinnúmero de creencias, compartidas por el grupo y estables en el tiempo, mientras que las creencias periféricas son mutables y representan las experiencias individuales de las personas (Moliner y Abric, 2015).

Por último, el modelo sociodinámico, desarrollado por Doise (1982), señala que las representaciones sociales deben ser entendidas como parte de las dinámicas sociales, en las que, a través de la comunicación, los individuos interactúan entre sí para tomar una posición específica en base a su pertenencia social (Rateau y Lo Monaco, 2013). En ese sentido, está enfocado en la producción y comunicación de las representaciones sociales, donde la toma de decisiones sobre determinado fenómeno depende de la pertenencia social del individuo (Doise, 1933, citado en Spini y Doise, 2005). Es importante señalar que, según este modelo, el consenso sobre la representación social no es esencial, pues admite que existan discrepancias de opiniones entre los actores sociales (González et al, 2018).

Cabe señalar que, durante el proceso de conformación de las representaciones sociales, los individuos no solo perciben e interpretan los fenómenos de la realidad, sino también buscan ir más allá, es decir analizan la información de su entorno para explicarlo y controlarlo en términos de causas o explicaciones (Lobato-Junior, 2011), lo cual se conoce como atribuciones causales. Las atribuciones causales son un mecanismo mediante el cual se explican las causas

del propio comportamiento o el de los demás a partir de la información que proporciona el contexto, el conocimiento que se tiene de la persona percibida y la propia experiencia (Cantillo y Bueno, 2012; Morales et al., 2007). Según Heider (1958), quien introdujo la teoría de atribuciones, la atribución causal es un componente de las relaciones interpersonales que busca explicar el comportamiento de las personas y los eventos de la realidad, cuyo origen deviene de un deseo innato de los individuos por entender las causas del comportamiento. De acuerdo con este autor, existen dos tipos de atribuciones causales: internas o disposicionales, y externas o situacionales. Por un lado, las atribuciones internas hacen referencia a que la conducta de los demás se debe a factores personales, es decir la motivación del sujeto observado depende de sus intenciones y su esfuerzo. Por otro lado, las atribuciones externas explican que la conducta de los demás depende de las influencias del ambiente, es decir son externas al sujeto (Morales et al., 2007).

Entonces, la teoría de las representaciones sociales presenta determinadas características que permiten estudiar diversos temas u objetos, debido a que se caracteriza por su adaptabilidad, por recoger el sentido común y porque permite el uso de distintos métodos de investigación para su estudio (Rateau et al., 2012). Es importante mencionar que las representaciones sociales es un constructo que ha sido investigado en diferentes temas y contextos, por lo que, en este caso, se abordará respecto a los NiNi.

Estudio de las representaciones sociales de los NiNi

En cuanto a las investigaciones sobre representaciones sociales de los NiNi, se ha encontrado que existen dos tipos de estudios que abordan la problemática: representaciones de externos sobre los NiNi y representaciones concebidas por los propios NiNi. En cuanto a las representaciones generadas por externos, Ruiz y Palma (2021) encontraron que los miembros de una comunidad educativa tenían diversas representaciones sobre los NiNi, entre las cuales destacaban la falta de interés por su futuro y los bajos niveles educativos alcanzados. Asimismo, en cuanto al tiempo de ocio, concebían que se dedicaban, principalmente, a usar las redes sociales, dormir o salir con amigos. Además, representaban a los NiNi como personas con una alta tendencia a la depresión, a desarrollar adicciones como el consumo de alcohol y drogas, y a tener un estilo de vida sedentario.

En cuanto a las representaciones desde la mirada de los NiNi, Martino-Bermúdez y López (2015) identificaron que, los NiNi entre 14 y 24 años, pertenecientes a hogares pobres, se percibían como personas sin futuro, con pocas herramientas para entablar relaciones interpersonales y con una visión limitada del mundo. Esto tenía influencia en las dificultades

para insertarse en el mercado laboral, pues suelen asociar el ser NiNi con realizar trabajos pocos calificados y con bajas remuneraciones, con determinada manera de vestir (piercing o tatuajes) y con el consumo de sustancias adictivas. Esto da cuenta de que los NiNi ha interiorizado los discursos que la sociedad ha emitido sobre ellos, lo cual dificulta aún más sus procesos de inserción educativa y laboral.

Existen pocas investigaciones que aborden el constructo de representaciones sociales de los NiNi, de hecho, en el Perú no se ha identificado ninguna investigación sobre este tema. Sin embargo, los medios de comunicación son una vitrina mediante la cual se ha abordado la temática. Según Gutiérrez et al. (2014), los medios de comunicación han construido, a través de los contenidos que brindan, una imagen estereotipada de esta población como seres vagos, pasivos, irresponsables y con bajas aspiraciones para el futuro. Así, un tipo de medio de comunicación, de tipo digital, que en los últimos años ha tenido un uso masivo para difundir contenidos son las redes sociales (Túñez, 2012).

Las redes sociales

Las nuevas tecnologías de la información, entre ellas las redes sociales, han cambiado la manera en que las personas se comunican en la vida cotidiana, ya que son masivas y multidireccionales, en comparación con las interacciones físicas o tradicionales (Túñez y Sixto, 2011; Westerman et al., 2014). En efecto, las redes sociales son comunidades virtuales que permiten establecer relaciones sociales, a través del intercambio entre los usuarios (Sixto, 2015). Estos últimos encuentran determinadas necesidades, intereses, opiniones y gustos en común (Túñez y Sixto, 2011).

Las redes sociales tienen distintas utilidades en la vida de las personas, ya que promueven el contacto e interacción con otros, ya sean amigos, familiares, compañeros del trabajo, conocidos o desconocidos; permiten compartir imágenes, videos, audios, opiniones o información; y estimulan la participación del usuario, a través de la generación de contenidos (Ariel y Avidar, 2014; Rasmussen, 2015; Sixto, 2015). En consecuencia, los usuarios de una red social pueden tener el control de la comunicación, lo cual los convierte no solo en receptores o consumidores, sino también en generadores y distribuidores de contenidos (Sixto, 2015). Estos últimos abarcan desde experiencias personales (esferas privadas) hasta noticias o eventos de la actualidad (esferas públicas) (Túñez y Sixto, 2012).

Es importante señalar que el uso de las redes sociales no se limita a actividades recreativas o de ocio, sino que estas representan, también, un medio informacional sobre distintos temas en tendencia. Como se mencionó anteriormente, dichas redes se han convertido

en un medio indispensable para publicar o interactuar con otros sobre algún contenido digital, cuyo uso no está limitado solo a personas, sino, también, a organizaciones, ya sean gubernamentales o medios de comunicación tradicionales (Shirky, 2011). De hecho, estos últimos se han ido adaptando a publicar sus contenidos a través de los medios digitales, como es el caso de las redes sociales, consolidándose como fuentes de información virtuales (García et al., 2011). En consecuencia, generan nuevas dinámicas de comunicación, pues permiten que los usuarios interactúen, ya sea comentando, reaccionando o compartiendo la información publicada, lo cual genera una especie de comunidad digital (García et al., 2011).

A nivel mundial, algunas de las plataformas sociales más usadas han sido Facebook, Youtube y Whatsapp, cada una con más de dos billones de usuarios activos por mes (We Are Social, 2020). Según Datum (2020), en el Perú, las redes sociales son uno de los tres usos principales que se le da al internet, siendo Facebook la más utilizada por los peruanos y la principal acción que se realiza a esta aplicación es la de comentar publicaciones. De esta manera, dicha red social representa un espacio en el cual una gran cantidad de usuarios expresan libremente sus opiniones sobre los distintos temas de la actualidad (Merlo et al., 2010). Estas opiniones reflejan, de cierta manera, una tendencia sobre qué pensamientos, experiencias o sentimientos tienen las personas sobre el mundo social.

En ese sentido, es indudable que el uso de las redes sociales ha tenido un impacto en cómo los usuarios consumen, participan e interactúan con los contenidos que circulan, los cuales, están influenciados por el contexto sociocultural y político de determinada sociedad (Mohamad, 2020). Como se mencionó, los comentarios de los usuarios pueden reflejar lo que las personas, en determinado tiempo y espacio, piensan sobre un tema, un personaje público, una noticia, entre otros (Favaro et al., 2017; Mohamad, 2020). En consecuencia, estudiar el contenido de los comentarios publicados en una red social sobre determinado aspecto de la realidad puede ayudar a comprender una serie de “fenómenos, prácticas y creencias” que tengan los usuarios, en tanto son, a la vez, miembros de un grupo social (Favaro et al., 2017).

Por esta razón, actualmente, los contenidos que se encuentran en el medio digital son considerados también una fuente de datos para elaborar investigaciones, especialmente cualitativas, pues permiten conocer cómo las personas interpretan y le otorgan sentido a la realidad y a sus experiencias, a partir del estudio de su participación en dichos espacios (Braun et al., 2017). Así, a este tipo de fuentes se les conoce como fuentes secundarias, específicamente mediáticas y culturales, pues permiten analizar elementos socioculturales de la vida diaria de las personas como periódicos, revistas, comentarios de lectores en las distintas redes sociales, videos, blogs, entre otros (Braun et al., 2017). Es decir, se enfocan en analizar la información

difundida por los medios de comunicación digitales y en el análisis de mensajes o comentarios publicados por los usuarios en redes sociales sobre determinados fenómenos (Benaissa, 2018).

En esta línea, las investigaciones realizadas que utilizan este tipo de fuentes han abordado distintas temáticas, desde el estudio de las narrativas sobre la COVID-19 en redes sociales (Karami y Anderson, 2020; Mohamad, 2020) hasta problemáticas de salud mental por la exposición a redes sociales durante la pandemia (Gao et al., 2020). Sin embargo, las investigaciones sobre el constructo que se pretende estudiar han sido escasas, aún más aquellas que aborden la problemática desde fuentes mediáticas y culturales, como los comentarios en las redes sociales, por lo que se considera importante realizar una investigación enfocada en este tipo de fuentes. Esto, debido a que la información brindada por los usuarios en las redes sociales sobre los NiNi puede ayudar a conocer qué representaciones sociales se están construyendo alrededor de este grupo. Además, los comentarios publicados en las redes sociales se caracterizan por estar disponibles en cualquier momento, así como permitir que los usuarios expresen sus opiniones y generen debates sobre algún tema relevante en particular (Favaro et al., 2017). Sin embargo, la particularidad de estos espacios recae en que son un medio por el cual algunos usuarios, especialmente quienes navegan por la red social con una cuenta anónima, emiten opiniones y discuten en línea con un nivel de libertad de expresión que no lo harían si se encontraran en otros espacios (Favaro et al., 2017). Por esta razón, este tipo de investigaciones permitirá conocer cómo las personas interpretan y le otorgan sentido a la problemática de los NiNi como un fenómeno social.

A partir de todo lo mencionado, la presente investigación tiene como objetivo analizar los comentarios de usuarios de Facebook sobre los NiNi en el Perú para comprender qué representaciones sociales se construyen alrededor de dicha población. Para lograrlo, se utilizará un diseño cualitativo de análisis temático. Esto debido a que este tipo de diseño se caracteriza, principalmente, por analizar la información recopilada a partir de patrones, ideas o temas comunes que surgen sobre la base del fenómeno de estudio y que se relacionan directamente con la pregunta de investigación (Peterson, 2017). Es importante resaltar que el análisis temático es, también, una técnica para analizar información recopilada o un recurso procedimental para analizar estudios con diseños fenomenológicos, narrativos o etnográficos (Braun y Clarke, 2012).



Método

Descripción del Corpus de Investigación

Se analizaron los comentarios de las personas usuarias de Facebook, particularmente, quienes comentaron las noticias publicadas por el Diario La República, Perú21 y RPP Noticias, entre los años 2017 y 2020, sobre los jóvenes que no estudian ni trabajan (NiNi) en el Perú. Se analizaron comentarios, debido a que este tipo de fuente puede reflejar lo que las personas, en tanto miembros de un grupo social, piensan sobre determinado aspecto de la realidad, ya sean fenómenos o prácticas (Favaro et al., 2017; Mohamad, 2020). Es decir, permiten conocer cómo las personas interpretan y le otorgan sentido a los fenómenos que ocurren en la realidad y a sus experiencias (Braun et al., 2017). Además, se analizaron las noticias, con el fin de conocer si los comentarios emitidos por los usuarios tenían coherencia con el contenido de cada una de ellas.

Por otro lado, se escogió la plataforma digital de Facebook, debido a que, en el momento en que se levantó la información para la investigación, es decir en el 2020, el 96% de los peruanos usuarios de redes sociales, entre 18 y 70 años y pertenecientes al Perú urbano, utilizaba dicha red social (Datum, 2020). Asimismo, permite que los usuarios, detrás del anonimato o no, puedan expresar libremente sus opiniones sobre distintos temas de la actualidad (Merlo et al., 2020). En cuanto a la selección de las noticias, se seleccionaron aquellas publicadas por los medios digitales con mayor presencia y alcance en el país, los cuales son Diario La República, Perú21 y RPP Noticias (Comscore, 2020). En esta línea, se seleccionaron un total de cinco noticias, con el fin de obtener material suficiente a ser analizado y una mejor dispersión entre los contenidos.

Así, el corpus de datos de la presente investigación estuvo compuesto por los comentarios emitidos por los usuarios de la red social Facebook sobre un conjunto de noticias enfocadas en informar sobre los NiNi en el país. En esta línea, para seleccionar las noticias, se consideraron que cumplieran con los siguientes criterios de contenido. En primer lugar, la noticia debía pertenecer a uno de los tres medios digitales más importantes en el Perú (Diario La República, Perú21 y RPP Noticias). En segundo lugar, el titular o la descripción de la noticia debía contener palabras como “NiNi”, “jóvenes NiNi” o “no estudian ni trabajan”, en tanto se debía asegurar que se abordara directamente la problemática. En tercer lugar, la noticia debía hacer referencia solo a los NiNi en el Perú. En tercer lugar, el contenido de la noticia debía presentar información sobre la situación de los NiNi en el Perú, ya sean estadísticas sobre la

cantidad o residencia, causas o consecuencias de la problemática, entre otros. Por último, la noticia debía haber sido publicada entre los años 2017 y 2020, ya que esta investigación se desarrolló en el contexto de la pandemia y era de interés analizar las representaciones previas y vigentes a dicho periodo.

Por su parte, para seleccionar los comentarios a analizar, se consideraron los siguientes criterios de exclusión. En primer lugar, se eliminaron aquellos comentarios que no se relacionaban con el objetivo del estudio, el cual busca comprender qué representaciones sociales se construyen alrededor de los NiNi en el Perú. Para lograrlo, se consideraron solo los comentarios que cumplieron con dos criterios. Primero, se escogieron aquellos comentarios en los que se opinaba sobre algún aspecto de los NiNi, ya sea quiénes son, a qué se dedican, causas o consecuencias de su situación. Luego, aquellos comentarios que pasaron este primer criterio fueron sometidos al segundo, el cual tenía que ver con verificar si construían un concepto o idea sobre los NiNi. Finalmente, los comentarios que pasaron ambos criterios formaron parte del corpus de la investigación. Así, en un inicio, se contó con 2314 comentarios, de los cuales, a partir de los dos criterios mencionados, se eliminaron 1675 comentarios, pues no se alinearon con el objetivo del estudio. En consecuencia, se tomaron en cuenta un total 639 de comentarios para realizar el análisis y la discusión.

En cuanto a los aspectos éticos, es importante resaltar que la presente investigación no contempla la participación de personas, sino que está enfocada en material secundario y mediático, como es el caso de los comentarios. En ese sentido, se verificó que estos sean de carácter público y se evitó ahondar en información personal de los usuarios, ya que el interés del estudio estuvo enfocado, en todo momento, en el contenido de los comentarios y en su análisis a nivel colectivo del fenómeno, más allá de quiénes lo hayan emitido. Asimismo, a pesar de que las páginas de Facebook de los medios digitales consultados eran públicas, se garantizó la confidencialidad de las personas que comentaron las noticias al momento de reportar los resultados.

Técnicas de recolección de información

Para seleccionar los materiales a analizar, se desarrollaron dos instrumentos que facilitaron la recolección de la información. Por un lado, para seleccionar las noticias, se elaboró una lista de control, la cual estuvo compuesta por los siguientes campos: (1) El titular de la noticia o su descripción contiene las palabras claves “NiNi”, “jóvenes NiNi” o “no estudian ni trabajan”, (2) La noticia hace referencia a los NiNi, específicamente del Perú, (3) El contenido de la noticia presenta información enfocada en los NiNi, (4) La noticia ha sido

publicada entre el 2017 y 2020, y 5) La noticia pertenece a uno de los tres medios digitales más importantes del país (Apéndice A).

Por otro lado, para seleccionar los comentarios, se construyó una base de datos con los siguientes criterios: (1) Fecha de transcripción, (2) Medio digital al que pertenece el comentario, (3) Transcripción textual del comentario, (4) ¿Opina sobre algún aspecto de los NiNi? (quiénes son, a qué se dedican, etc.) y (5) ¿Construye un concepto o idea sobre los NiNi? (Apéndice B).

Procedimiento

Respecto a la construcción del corpus de datos, se llevaron a cabo los siguientes procedimientos. En primer lugar, se ingresó a la red social de Facebook y se colocó en la barra de búsquedas el nombre del medio digital seleccionado con anterioridad (La República, Perú21 y RPP Noticias). Después de ingresar a la página del medio digital consultado, se procedió a filtrar a través del botón de consultas la palabra “NiNi”, “jóvenes NiNi” o “no estudian ni trabajan”. Dichas consultas arrojaron un total de 14 noticias sobre el tema, las cuales fueron colocadas en una base de datos, tomando en cuenta la fecha de publicación y enlaces (Apéndice C).

Luego, se procedió a depurar las noticias encontradas siguiendo los criterios establecidos en la lista de control, lo cual tuvo como consecuencia la eliminación de un total de nueve noticias. En primer lugar, se eliminaron seis porque, si bien cumplían con todos los criterios mencionados, los enlaces para ver el contenido de las noticias no estuvieron disponibles. En segundo lugar, se eliminó una noticia porque tenía muy pocos comentarios, un total de 14, lo cual habría dificultado el análisis del contenido de la información. En tercer lugar, se eliminó una noticia porque presentaba un material multimedia y no una noticia como las demás. Por último, se eliminó una última noticia porque no cumplió con el criterio de tiempo, pues fue publicada en el 2016. De esta manera, el material a ser analizado estuvo compuesto por un total de cinco noticias.

Seguidamente, se pasó a transcribir de manera textual todos los comentarios de las cinco noticias en una base de datos, cuyos criterios se mencionaron anteriormente. Esta base estuvo compuesta por cinco campos: (1) Fecha de transcripción, (2) Medio digital, (3) Transcripción textual del comentario, (4) ¿Opina sobre algún aspecto de los NiNi? (quiénes son, a qué se dedican, causas o consecuencias de la problemática), y (5) ¿Construye un concepto o idea sobre los NiNi? Así, aquellos comentarios que pasaron los últimos criterios (4 y 5) fueron

seleccionados como el corpus final de la investigación, utilizando un total de 639 de comentarios para el análisis y la discusión.

Luego, para realizar un primer análisis general sobre los comentarios, se procedió a crear carpetas con los nombres de cada medio digital, dentro de las cuales se incorporaron sus respectivos comentarios y noticias. Así, en cuanto a las noticias, se leyó el contenido y se sintetizó este último a una frase representativa. En cuanto a los comentarios, se clasificó cada uno en positivo, neutral o negativo.

A continuación, se procedió a recopilar tanto comentarios como frases representativas de los contenidos de cada una de las noticias en una nueva base de datos, la cual, finalmente, fue el corpus final de la investigación. En este último, se procedió a leer el contenido de los comentarios y crear códigos.

Análisis de la información

Para el análisis de la información, se siguió el diseño de análisis temático, debido a que este permite identificar, organizar, analizar y describir patrones, ideas o temas recurrentes en el discurso. En consecuencia, permite tener una adecuada comprensión e interpretación del fenómeno de estudio (Braun y Clarke, 2012). De esta manera, para codificar los comentarios recopilados, se utilizó el programa *Google Sheets*, mediante el cual se recabó la información analizada, en este caso los comentarios, de manera manual.

Este proceso se realizó de la siguiente manera. Primero, se conformaron códigos de manera descriptiva analizando cada uno de los comentarios. Luego, se elaboró un primer borrador de códigos en el mismo corpus de la investigación. Posteriormente, se agruparon dichas unidades en dos categorías. Para ello, un elemento esencial en el proceso de análisis fue la identificación de convergencias, las cuales tienen como objetivo encontrar patrones o asociaciones que luego se organizan en categorías. Específicamente, se utilizó el criterio de heterogeneidad externa, la cual permite asegurar diferencias en los discursos, de manera que cada categoría se distinga y no coincidan en el discurso (Herrera et al., 2015).

Resultados y Discusión

A continuación, se presentarán los principales hallazgos relacionados con las representaciones sociales sobre los NiNi concebidas por los usuarios que comentaron las noticias seleccionadas. En ese sentido, la presente sección se dividirá en torno a dos ejes temáticos que han sido identificados a partir del análisis temático. Por un lado, se presentarán las representaciones disposicionales en torno a cómo son los NiNi; mientras que, por otro lado, se presentarán las representaciones situacionales en torno al contexto de los NiNi.

Ambos temas fueron clasificados de esta manera, ya que se encontró una tendencia en los comentarios de los cibernautas a construir, desde sus perspectivas, diversas representaciones sobre las características de los NiNi y, a su vez, a indagar en torno al contexto que llevó a dicho grupo a su situación actual. De esta manera, se pudo identificar contenidos compartidos en la percepción que tuvieron los usuarios sobre los NiNi. Asimismo, se halló una tendencia general en los comentarios a juzgar de manera negativa y desde la precarización, mediante un discurso hostil y benevolente, tanto las características de los NiNi como sus circunstancias. Finalmente, a partir de la teoría, se explicarán los resultados encontrados.

Representaciones disposicionales: Cómo son los NiNi

En esta sección, se abordan los contenidos de las representaciones sociales vinculadas a cómo son los NiNi según el punto de vista de los usuarios. Se puede identificar que las representaciones sobre los NiNi parecen girar, principalmente, en torno a estereotipos negativos. Además, dichas construcciones están, a su vez, emitidas con un discurso hostil, siendo los NiNi considerados un grupo diferente y cuyas acciones no son comprendidas por los cibernautas.

En primer lugar, para los usuarios se comparte la idea de que los NiNi son delincuentes y viciosos. Sobre esto último, creen que consumen alcohol o sustancias adictivas.

Esa gente que no estudia ni trabaja son los delincuentes y pandilleros que uno ve en las esquinas, ellos creen que robar es un trabajo, no estudian porque no quieren. (Comentario a noticia de RPP, 2017)

Los NiNis son pandilleros y delincuentes que mencionas son los mismos que hacen sus marchas ridículas generando caos y desorden en las calles, (...) en sus pasatiempos, asaltan y roban celulares. (Comentario a noticia de Perú21, 2018)

Hay opciones como Senati a bajo costo y buena institución, sino al servicio militar, para que no estén de vagos y se conviertan en delincuentes, drogadictos o alcohólicos. (Comentario a noticia de RPP, 2019)

Lo mencionado por los usuarios demuestra que una parte de las representaciones sociales de los NiNi está basada en las acciones que, supuestamente, realizan, tales como robar, matar, drogarse, entre otros. Dichas representaciones no son novedosas, ya que se ha encontrado que las personas suelen asociar a los NiNi con este tipo de adjetivos negativos. Ello conlleva a que se construya una imagen de estos como potenciales criminales y como un riesgo para la seguridad y el orden social, lo cual termina generando procesos de exclusión social (Comari, 2015; Santillán y Pereyra, 2020). Ahora bien, debido a las características de vida de los NiNi, se puede afirmar que representan un grupo socialmente excluido. La exclusión es un proceso por el cual se le impide, parcial o totalmente, a individuos o colectivos, su participación en los distintos ámbitos de la sociedad, tales como la educación, el trabajo, la economía, entre otros (Jiménez, 2008). Esto se puede ver reflejado en la situación de los NiNi, ya que son un grupo que ven restringidos este tipo de servicios básicos, los cuales representan, a su vez, derechos y libertades básicas de toda persona, tales como el trabajo y la educación (Roca Rey y Rojas, 2002; Jiménez, 2008).

En segundo lugar, los usuarios representan a los NiNi como seres ociosos e improductivos.

Exacto, si no trabajan es porque no les da su regalada y reverenda GANA y quieren estar de VAGOS !!! Punto. (Comentario a noticia de RPP, 2017)

No estudian ni trabajan...hay Dios cuántos vagos....trabajo hay y para estudiar también...estos son vagos porque les da la reverenda ganas de ser vagos...les gusta todo fácil....con razón cada día aumenta la delincuencia.... (Comentario a noticia de La República, 2019)

Esos ociosos q paran en marchas... (Comentario a noticia de Perú21, 2018)

Como se puede observar, el supuesto de la ociosidad proviene de la idea de que aquellas personas que no están ni en la escuela ni en el trabajo, no hacen “nada” (Assusa, 2019). En consecuencia, como los NiNi no se encuentran en las dos instituciones más importantes de integración social, escuela y trabajo, se les conciben como personas que no se dedican a algo productivo. Sin embargo, como señalan Alcázar et al. (2018), y Santillán y Pereyra (2020), esta

visión no reflejaría la realidad de dicho grupo, ya que existen NiNi que se encuentran realizando trabajos no remunerados o en el sector informal.

Por un lado, en el caso de las mujeres, la mayoría se encuentra realizando labores domésticas o cuidando a sus familiares; en consecuencia, sus oportunidades de ingresar al ámbito laboral se ven reducidas, lo cual evidencia que la variable de género es transversal a la problemática (Novella et al., 2018). Por otro lado, otro grupo de NiNi se encuentra en el sector informal, donde las condiciones laborales no son las adecuadas, puesto que hay inestabilidad laboral, hay baja remuneración económica y no permite que se desarrollen habilidades vinculadas al trabajo (Alcázar et al., 2018). Entonces, los usuarios al representar a los NiNi como seres que no hacen nada están invisibilizando trabajos que usualmente no son considerados como tal, ya sea porque no tienen una remuneración económica o porque se encuentran en el sector informal.

Asimismo, el hecho de que los usuarios compartan distintas representaciones sobre los NiNi es de esperarse, ya que, como se sabe, estas últimas están conformada por un conjunto de creencias, valores y actitudes que tienen elementos periféricos organizados alrededor del núcleo; de manera que, este está compuesto por un sinfín de creencias, compartidas por el grupo y son estables en el tiempo (Moliner y Abric, 2015). En este caso, los NiNi son el núcleo a partir del cual nacen una serie de concepciones que se han ido manteniendo a lo largo de los años y que se ven reflejadas en los comentarios que emiten los usuarios. Asimismo, los comentarios responden a una dimensión esencial de las representaciones sociales, la dimensión informativa, puesto que los usuarios organizan los conocimientos que tienen de un grupo, en este caso los NiNi, con el fin de explicar la realidad en la que se encuentran (Rateau y Lo Monaco, 2013). Cabe resaltar que esta dimensión implica la riqueza de datos sobre determinado fenómeno social, los cuales, no necesariamente, tienen un soporte explícito (Araya, 2002). Ello explicaría la conducta de los usuarios al mencionar una serie de características, en su mayoría negativas, sobre los NiNi y que no siempre reflejan la realidad de dicho grupo.

Ahora bien, existe un eje transversal en las representaciones sobre los NiNi, debido a que la mayoría de los cibernautas los conciben como personas jóvenes, lo cual, si bien coincide con las cifras que se reportan en el INEI (2019) y el IEDIEP (2019), no necesariamente se cumple en la realidad. Ello, debido a que aún no existe un consenso sobre qué edades se deben considerar para delimitar a este grupo (Assusa, 2019).

Jóvenes que no son capaces de hacer nada solos, sus familiares los han mal educado dándoles todo lo que quieren o al menos cubren sus necesidades básicas apoyando su comodidad cuando en realidad alimentan sus inseguridades y si un día se les pasa por

la cabeza la idea de trabajar esperan que el trabajo les toque la puerta y aun así continúan poniéndole excusas para no tener que valerse por sí mismos ...Y como la ociosidad es la madre de todos los vicios tomarán el camino más fácil. (Comentario a noticia de RPP, 2017)

Qué raro porque los jóvenes son los que consiguen trabajo rápido los pasados de 40 años es difícil conseguir así que si algún joven no trabaja es porque no quiere ganar 850 soles o porque tiene unos padres que lo siguen manteniendo porque las costumbres peruanas son así no lanzan a sus hijos a la calle los tienen en sus polleras hasta que ellos se hagan su destino y si el niño ve que no necesita salir de la casa puede pasar 40 años sin trabajar. (Comentario a noticia de La República, 2019)

Los ninis existen desde antes de los venezolanos, la situación es que esos adolescentes/jóvenes en su mayoría son los que están en la esquina fumando, tomando o robando, los problemas sociales no aparecieron recién. Llevan años. (Comentario a noticia de Perú21, 2018)

En ese sentido, el hecho de que los usuarios le confieran únicamente a los jóvenes esta problemática no hace más que confirmar lo que en Blanch (2014) se critica como un “problema exclusivo de las juventudes”, quienes han sido estigmatizadas a lo largo de los años por su vinculación a una crisis de valores. Estos últimos, como señala el autor, hacen referencia a los valores de la disciplina, el esfuerzo y la constancia, los cuales permiten que se establezcan el emprendedurismo y la empleabilidad. Entonces, los usuarios al representar a los NiNi solo como jóvenes estarían fortaleciendo la idea que estos han perdido los valores que les servirían para ser alguien en la vida.

Adicionalmente, un punto importante a señalar es que los NiNi son un grupo variado, ya que tienen diferencias en diversos aspectos, tales como la edad, el nivel de educación, el nivel socioeconómico, el acceso a oportunidades laborales y educativas, entre otras (Tavera et al., 2017). Ello tiene como consecuencia que se les vincule a una serie de características que no han sido comprobadas, necesariamente, en la realidad (Comari, 2015; Málaga et al., 2014). Dicha dificultad para definir quiénes son se ve reflejada, también, en los comentarios de los usuarios, quienes elaboran diversas representaciones sobre los NiNi, confirmado la variedad de características predominantemente negativas que se suelen adjudicar a este grupo de personas (Assusa, 2019; Feijoó, 2015).

En ese sentido, los usuarios construyen una imagen de los NiNi cargada, predominantemente, de estereotipos negativos, los cuales, a su vez, son emitidos mediante un

discurso hostil. Como se sabe, los estereotipos son ideas preconcebidas que un individuo o grupo tiene acerca de otro sobre las características o atributos de este (Santos, 2014). En este caso, los contenidos estereotípicos negativos son compartidos por los cibernautas en categorías (delincuentes, vagos, improductivos, etc.) y están acompañados de una carga afectiva negativa, lo cual se conoce como prejuicio (Espinoza et al., 2007).

Además, todas estas representaciones sobre los NiNi se sustentan sobre la base de las atribuciones causales de tipo disposicional o interna, las cuales conciben que los factores personales y motivaciones del sujeto explican sus conductas o intenciones (Morales et al., 2007). En el caso de los usuarios, se identificó que explican la situación actual de los NiNi o su comportamiento mediante este tipo de atribuciones. Así, las atribuciones causales internas o disposicionales, se ven reflejadas cuando los usuarios señalan que los únicos culpables de que los NiNi se encuentren en su situación son ellos mismos. Principalmente, los cibernautas indican que estos últimos son responsables de sus propias condiciones de vida porque no tienen ganas ni de trabajar ni de estudiar, no buscan sus propias oportunidades y no tienen voluntad de superación.

Trabajo en el país hay, facilidades para estudiar también, el problema es que de nada sirve todo eso si no hay voluntad de superación. El Estado por muchos programas sociales que implemente con ninguno va a conseguir que quien quiere vivir como mediocre cambie. (Comentario a noticia de Perú21, 2018)

No estudian porque no les da la gana, seguro sus padres [les] dan todo para que estudien y ellos no quieren. No trabajan, igual, porque no les da la gana, seguro porque la ven fácil. (Comentario a noticia de La República, 2019)

Sobre la base de los comentarios presentados, se obtuvo que, en su mayoría, los usuarios atribuyen la causa del comportamiento de los NiNi únicamente al individuo, es decir a sus características personales. Estas creencias derivan de las representaciones que tienen de dicho grupo, las cuales están cargadas, en mayor proporción, de estereotipos negativos, como se mencionó anteriormente. Entonces, el atribuir la responsabilidad solo a los NiNi de sus condiciones de vida conlleva a que no se tome en cuenta los diversos factores externos o situacionales que podrían haber influido en sus conductas (Martínez y Sorribas, 2014).

A este tipo de pensamiento, se le conoce como error de la atribución, ya que los usuarios sobrestiman las causas internas-disposicionales y subestiman las externas-situacionales, lo que trae como consecuencia que se enfoquen solo en las acciones de los NiNi, mas no en el contexto en el que ellas se desarrollan (Marín y Martínez-Pecino, 2012). En esta línea, como señalan

estos autores, la lógica de los cibernautas es de esperarse, pues, según la teoría atribucional, el actor suele hacer atribuciones en términos de factores externos, mientras que los observadores, tal es el caso de los usuarios que atribuyen factores de la persona como causantes de la problemática, efectivamente, tienden a realizar atribuciones internas o disposicionales.

Entonces, estos usuarios al explicar la situación de los NiNi en base solo a las características de dicho grupo están ignorando los factores del ambiente, lo cual se profundizará en el siguiente tema.

Representaciones situacionales: Contexto de los NiNi

Como se puede observar en el tema anterior, los usuarios comparten una serie de representaciones sobre los NiNi que les permite comprender cómo son. Sin embargo, más allá de construir solo una imagen sobre dicho grupo, los cibernautas están discutiendo, también, en torno a cuáles serían las causas que generan que los NiNi se encuentren en su situación o se comporten de determinada manera. En el primer tema, los usuarios explican las conductas de los NiNi basándose en sus características, lo cual genera que se culpabilice solo a dicho grupo de su situación. En este caso, los cibernautas explican la conducta de los NiNi basándose en las circunstancias en las que viven, lo cual evidencia el uso de atribuciones causales de tipo disposicional. Esta refiere a que la conducta de los demás dependen de las influencias del ambiente, es decir son externas al sujeto (Morales et al., 2007).

Las atribuciones causales externas o situacionales se ven reflejadas cuando los usuarios señalan que los factores del ambiente son la principal causa del porqué los NiNi se encuentran en su situación. Es decir, el énfasis del cuestionamiento de la problemática está en las variables externas a dicho grupo. Así, los cibernautas identifican, en primer lugar, como causas situacionales a la mala crianza de los padres, quienes no les enseñaron a valerse por sí mismos.

El problema no es que los jóvenes no trabajan. El problema es que sus padres les dan de todo para que ellos se vuelvan tan inútiles. (Comentario a noticia de RPP, 2017)

Es por la mala crianza, los padres no les enseñan nada. ¡Solo a gastar! Son unos mantenidos. (Comentario a la noticia de Perú21, 2018)

La culpa la tienen los padres, por no darle responsabilidades. (Comentario a noticia de La República, 2019)

Asimismo, otras causas situacionales identificadas por los usuarios son la informalidad laboral, las condiciones precarias de trabajo, el poco apoyo por parte del Estado, y la falta de oportunidades laborales y educativas en el país. En este caso, los usuarios emiten los

comentarios desde una mirada benevolente hacia esta población. Sin embargo, este tipo de atribuciones son emitidas en menor proporción que las atribuciones causales internas.

Considero que este dato no refleja la realidad. Se debe tener en cuenta el alto grado de informalidad, sobre todo en provincia y distritos de Lima Metropolitana. Los jóvenes son contratados rápidamente; pero sin registrarlos formalmente en el caso de microempresas y medianas y grandes los contratan por un máximo de tres meses y luego los despiden para no incrementar su planilla. (Comentario a la noticia de RPP, 2017)

Lo que falta detallar es, de estos NiNi, cuántos ya terminaron una carrera (técnicas o universitaria) y no encuentran trabajo y no pueden seguir estudiando por falta de recursos. Ahí nos daríamos cuenta que la falta de oportunidad laboral en el Perú va en aumento. (Comentario a noticia de Perú21, 2018)

Puede que sea que estos jóvenes no estudian por falta de economía...ahora es un lujo estudiar.....y no trabajan porque los explotan y a veces ni hay trabajo. (Comentario a noticia de Perú21, 2018)

Los comentarios presentados coinciden con lo encontrado por Alcázar et al. (2018), quien menciona que un sector de los NiNi se encuentra en la informalidad y en condiciones laborales precarias. Como se sabe, en el Perú, existen menos jóvenes que forman parte de la población económicamente activa (PEA) y, aquellos que sí trabajan, lo hacen en condiciones laborales deficientes: están desempleados, ganan menos del salario mínimo, están desprotegidos y no cuentan con seguro de salud, pensiones ni contratos a plazo fijo (Franco y Ñop, 2018).

Ahora bien, el atribuir causalidad al comportamiento de otras personas no implica que se está tratando de encontrar las causas “reales”, sino que se transmiten las causas que el observador cree o imagina de un determinado objeto (Morales et al., 2007). En efecto, los usuarios al emitir determinados comentarios sobre los NiNi están transmitiendo solo aquello que creen o imaginan sobre dicho grupo, lo cual, como se pudo evidenciar anteriormente, en su mayoría, son creencias negativas o representaciones basadas en la precariedad.

Asimismo, el que la mayoría de los usuarios atribuyan las causas de la problemática a factores personales y, por ende, omitan los factores externos, refleja lo que Ponce (2007) critica como la noción aislada del sujeto fuera de su contexto, predominante en sociedades contemporáneas. De acuerdo con esta autora, hay una creencia compartida en la sociedad sobre el poder ilimitado de la mente, lo cual quiere decir que el sujeto puede lograr todo aquello que

se proponga, pues su destino depende de él y solo basta con que se esfuerce. Así, al depositar la responsabilidad solo en el individuo, se invisibilizan las estructuras económicas, políticas y sociales que tienen impacto en las condiciones de vida de las personas (Ponce, 2007).

En el caso de los cibernautas, estos culpabilizan únicamente a los NiNi por lo que les sucede, lo cual, conlleva a que se encubran las estructuras sociales, políticas y económicas desiguales a las que se enfrentan dicho grupo. Es así como el sistema se libera de toda responsabilidad y los sujetos pasan a ser los culpables. Como se sabe, en el país, la mayoría de los NiNi son mujeres, han alcanzado la secundaria o primaria y, en muchos casos, suelen pertenecer a los hogares más pobres (IEDEP, 2019; INEI, 2019). Entonces, se puede apreciar que la problemática está afectada por variables sociales, económicas y políticas, lo cual evidencia que no es adecuado afirmar, al menos en el Perú, que estas personas son NiNi por decisión propia y, por ende, que tienen toda la responsabilidad.

Ahora bien, como se mencionó, la noción aislada del sujeto de su contexto, explicada por Ponce (2007), responde a un discurso promovido en sociedades contemporáneas capitalistas, las cuales le dan un rol fundamental al trabajo y a la educación (Blanch, 2014). De esta manera, los NiNi al no estar en ninguno de los dos sistemas de integración social, problematizan lo que se conoce como la cultura de trabajo y la visión trabajocéntrica de la juventud (Blanch, 2014). Esto quiere decir que, anteriormente, ser un joven estudiando o trabajando era una etapa esperable y de transición natural a la vida adulta. Sin embargo, ante la presencia de los NiNi en el sistema, se genera confusión y, en muchos casos, desprecio hacia este grupo (Asussa, 2019; Blanch, 2014; Ruvalcaba-Coyaso, 2011). Esto último se ve reflejado en los comentarios negativos que los cibernautas emiten sobre los NiNi y, que finalmente, les permiten construir sus propias representaciones sobre dicho grupo.

Reflexión integradora

En base al análisis de los resultados, se puede afirmar que las representaciones sociales que tienen los usuarios respecto a los NiNi se quedan estancadas en el plano superficial de la problemática, es decir solo se culpabiliza a dicho grupo, pero no se cuestiona al propio sistema. Como se sabe, el sistema capitalista integra los medios de producción (trabajo) y el sistema educativo. En cuanto al primero, las personas tienen la “libertad” de escoger en qué sector quieren trabajar (privado, gubernamental, no gubernamental, etc.); sin embargo, dicho “beneficio” se ve obstaculizado por la permanente crisis y auge de la economía, lo cual trae como consecuencia que todos, sin importar el nivel de educación alcanzado, se encuentren en constante riesgo de desempleo (Calderón et al., 2017). En cuanto al sistema educativo, se sabe

que, en el capitalismo, la educación no llega a todos los miembros de la sociedad, a pesar de que los procesos productivos y de consumo requieren que las personas sepan leer y escribir (Calderón et al., 2017). En consecuencia, ante tales exigencias del sistema, está claro que la fuerza laboral y los estudios son fundamentales para que el sistema continúe y sea sostenible, por lo que aquellos individuos que no se encuentren trabajando o estudiando son invisibilizados (Blanch, 2014). Claro ejemplo de ello es la situación de los NiNi.

Asimismo, existe otro elemento del sistema que lo nutre, este es el caso de la desinformación en los medios de comunicación. Según Talarn (2007), una característica de la cultura actual es la eficacia y velocidad con la que se tienen que hacer las cosas. Estos principios son aplicables en diversos ámbitos del comportamiento social, por ejemplo, en el turismo, la educación, la salud, los medios de comunicación, entre otros. Respecto a este último, se sabe que los medios informativos presentan noticias breves, de manera que la persona no pierda el tiempo leyendo, ya que todo debe ser realizado lo más rápido posible. En consecuencia, los principios de eficacia y velocidad generan que el manejo de información sea problemático, pues se pueden presentar contenidos verídicos o falsos, los cuales pueden llegar a saturar a los consumidores, promoviendo lecturas rápidas sobre distintos temas de la realidad (Sibilla, 2008; Talarn, 2007). Esto puede ser una de las razones por las que se encontró que los usuarios que comentaron sobre los NiNi no leyeron la noticia completa, pues sus comentarios no tenían relación con el contenido de estas. Sin embargo, a pesar de ello, representaron a los NiNi desde una perspectiva negativa.

Esto último puede ser explicado, como se mencionó, por la construcción de una narrativa de lo que es ser un buen ciudadano en el sistema, es decir que trabaje o estudie, la cual es reproducida por distintos agentes de la sociedad, tales como los medios informativos (Calderón et al., 2017). En consecuencia, dichas maneras del deber ser de un buen ciudadano impactan en las personas, quienes al momento de emitir una opinión sobre algún objeto social se ven influenciadas por dichos discursos. Es así como las narrativas sobre el buen ciudadano del sistema capitalista sumado a los contenidos que circulan en redes sociales impactan en cómo las personas construyen determinadas representaciones sobre los NiNi, quienes no encajan en dichos relatos. Por ello, es esperable, en nuestro contexto, que se les cuestione su situación y se les critique.



Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo general analizar los comentarios de usuarios de Facebook sobre cinco noticias de los NiNi en el Perú para comprender qué representaciones sociales se construyen alrededor de dicha población. Como punto de partida, se puede identificar que los usuarios que comentaron las noticias comparten maneras de comprender a los NiNi, ya que dichos contenidos son elaborados por miembros de una comunidad, a través de la interacción por medio de una red social, en este caso Facebook.

Así, los cibernautas conciben una diversidad de representaciones en torno a los NiNi. En primer lugar, se evidencian representaciones en torno a quiénes son los NiNi, las cuales, en su mayoría, están cargadas de estereotipos negativos y son emitidas mediante un discurso hostil. En ese sentido, se conciben a los NiNi como delincuentes y con muchos vicios. En consecuencia, la imagen de dicho grupo como potenciales criminales y como un riesgo para la seguridad social, genera procesos de exclusión social. Asimismo, los usuarios representan a los NiNi como seres ociosos, improductivos y mantenidos por sus padres. Dicha representación parte de la idea de que aquellos que no están ni en la escuela ni en el trabajo no hacen “nada”. En consecuencia, se invisibilizan otro tipo de trabajos, los cuales no siempre son considerados de esa manera, tal es el caso de los trabajos pertenecientes al sector informal o del cuidado del hogar.

Además, las representaciones concebidas por los usuarios sobre los NiNi se sustentan sobre la base de las atribuciones causales de tipo disposicional o interna, las cuales se ven reflejadas cuando los usuarios señalan que los únicos culpables de que los NiNi se encuentren en su situación son ellos mismos. Las razones de los cibernautas señalan esto último son que no tienen ganas ni de trabajar ni de estudiar, no buscan sus propias oportunidades y no tienen voluntad de superación. Ello tiene como consecuencia que no se consideren los factores del ambiente.

En segundo lugar, se evidencia que los usuarios están discutiendo, también, en torno a cuáles serían las causas que generan que los NiNi se encuentren en su situación. En este caso, los usuarios explican la conducta de los NiNi atribuyendo la causa a las circunstancias o factores externos a ellos, lo cual se conoce como atribuciones causales situacionales o externas. En ese sentido, los usuarios señalan como causas situacionales a la mala crianza de los padres, la informalidad laboral, las condiciones precarias de trabajo, el poco apoyo por parte del Estado, y la falta de oportunidades laborales y educativas en el país. En este caso, los usuarios

emiten los comentarios desde una mirada benevolente hacia esta población y emiten este tipo de atribuciones en menor proporción, en comparación con las atribuciones causales internas.

Parte de los resultados se explican a partir de la existencia de pensamientos en los usuarios que derivan de la existencia de una noción aislada del sujeto fuera de su contexto, por lo que se deposita la responsabilidad al NiNi, pero se invisibilizan las estructuras económicas, políticas y sociales que tienen impacto en las condiciones de vida de dichas personas. Dicha narrativa responde a un discurso promovido en sociedades contemporáneas capitalistas, las cuales le dan un rol fundamental al trabajo y a la educación. Así, los NiNi al no estar en ninguno de los dos sistemas de integración social, problematizan lo que se conoce como la cultura de trabajo y la visión trabajocéntrica de la juventud.

Posteriormente, se identifica una tendencia en los usuarios a no criticar al sistema, sino solo a los NiNi, a pesar de que es el mismo sistema el que promueve una construcción del individuo cuyo valor está en el trabajo o en los estudios. No hay opciones fuera de esas dos instituciones, ya que, de lo contrario, el sujeto no tiene posibilidad de ser alguien dentro del sistema. En esta línea, es en este tipo de sistema donde, gracias a los principios de eficacia y velocidad, se puede llegar a saturar a los consumidores de contenidos breves, pero abrumadores, lo cual tiene conlleva a que se realicen lecturas rápidas sobre distintos temas de la realidad, como es el caso de las noticias sobre los NiNi. Así, todo aquello que circula en redes más las narrativas sobre el buen ciudadano promovido por sociedades capitalistas tienen un efecto en cómo las personas construyen determinadas representaciones sobre los NiNi, quienes no encajan en dichos discursos.

Así, se ha observado la influencia que ejerce la cultura, específicamente las narrativas del sistema actual en la prevalencia de estereotipos en la construcción de la representación social de los NiNi. Por lo que, a partir de este estudio surge la necesidad de darle importancia a conocer si, efectivamente, existen otros factores tanto de la cultura como de las propias vivencias de los NiNi que permitan conocer más sobre los orígenes y consecuencias de la problemática.

Como alcances, se resalta el valor de trabajar con información secundaria mediática y cultural, en este caso comentarios en redes sociales, ya que permite entender problemáticas y creencias sociales que suelen estar normalizadas por su misma masificación. Además, este tipo de fuentes dan cuenta de que se puede conocer cómo las personas construyen subjetividades y sentidos comunes a través de comentarios emitidos en redes sociales. Asimismo, se puede reconocer que este tipo de fuente permite que las personas sean más honestas con lo que piensan de los NiNi, ya que trasciende al individuo detrás de un computador.

Como limitaciones, se identificó una limitada literatura de estudios que utilicen fuentes secundarias, en especial sobre el tema de la presente investigación, lo cual hubiese sido una guía para la investigadora. En esta línea, otra limitación fue el tiempo de recolección de los datos, ya que se realizó de manera manual, lo cual tomó tiempo por la cantidad de comentarios a analizar. Por último, los comentarios analizados fueron emitidos de manera individual por cada usuario, limitando la interpretación de interacciones bidireccionales, es decir las respuestas a comentarios entre usuarios dentro de la publicación, aunque ello no era el objetivo de este estudio, podría ser un potencial alcance futuro de interés en una línea de investigación asociada al tema.

Finalmente, la presente investigación permite conocer cómo son representados los NiNi en el Perú desde el sentido común de los usuarios de redes, y donde es evidente una construcción cargada de estereotipos. Sin embargo, corresponde conocer cómo es dicho grupo desde su propia vivencia, ya sea explorando cómo se identifican a sí mismos, sus vivencias en sector laboral y educativo, sus relaciones interpersonales, los elementos que componen su bienestar, su salud mental, etc. De esta manera, se podrán generar acciones a nivel gubernamental que respondan a las necesidades de esta población y, en consecuencia, se les deje de estereotipar y obstaculizar su participación como ciudadanos.



Referencias

- Abric, J. (2001). A structural Approach to Social Representations. En K. Deaux (Ed.), *Representations of The Social: Bridging Theoretical Traditions* (pp. 42-47). Blackwell Publishers Ltd.
- Alcázar, P., Balarín, M., Glave, C., y Rodríguez, M. F. (2018). *Más allá de los NiNi. Los jóvenes urbano-vulnerables en el Perú: Documentos de Investigación 90*. Grupo de Análisis para el Desarrollo. <http://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/DI-90.pdf>
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Ariel, Y., y Avidar, R. (2015). Information, Interactivity, and Social Media. *Atlantic Journal of Communication*, 23(1), 19-30. doi.org/10.1080/15456870.2015.972404
- Assirelli, G. (2013). *The NEET phenomenon: a comparative analysis*. www.voced.edu.au/content/ngv:68869
- Assusa, G. (2019). Ni jóvenes, ni desempleados, ni peligrosos, ni novedosos. Una crítica sociológica del concepto de “jóvenes NiNi” en torno a los casos de España, México y Argentina. *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 37(1), 91-111. dx.doi.org/10.5209/CRLA.63821
- Benaissa, S. (2018). Las redes sociales como fuente de información periodística en la prensa digital española (“El país”, “El mundo”, “La Vanguardia” y “ABC”). *Index Comunicación*, 8(3), 13-42.
- Bermúdez-Lobera, J. (2014). Las transiciones a la adultez de los jóvenes que no estudian ni trabajan (NiNis) en México, 2010. *Papeles de población*, 79, 243-279.
- Bilbao, A. (2000). Trabajo, empleo y puesto de trabajo. *Política y Sociedad*, 34, 69-81.

- Blanch, J. M. (2014). La juventud NINI, un agujero negro psicosocial. The NEET youth, a psychosocial black hole. *Revista Psicología Organizações e Trabalho*, 14(4), 355-366.
- Braun, V., y Clarke, V. (2012). Using thematic analysis in psychology. En H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf y K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology: Volume 2. Research designs: Quantitative, qualitative neuropsychological, and biological* (pp. 57-71). American Psychological Association.
<https://doi.org/10.1037/13620-000>
- Braun, V., Clarke, V., y Gray, D. (2017). *Collecting qualitative data: A practical guide to textual and virtual techniques*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/9781107295094.002>
- Castro, R. (2018). *Acentuando la desigualdad en la población joven: el caso de los llamados NiNi* (Boletín Line N° 3). CREFAL. <https://assets.hakeema.com/coincide/unit/files/11cc-ccc1c526-c97659.pdf>
- Cantillo, J., y Bueno, R. (2012). Percepción social y atribución causal. En M. Marín, y R. Martínez (Eds.), *Introducción a la Psicología Social* (pp. 59-82). Pirámide.
- Comari, C. (2015). *Examen de validez teórica y empírica del concepto “jóvenes NiNi” o “generación NiNi” en la Argentina del siglo XXI* [Tesis Doctoral inédita]. Universidad Nacional de Córdoba.
- Comscore. (2020, octubre s/f). *Rankings más recientes. Top 15 Propiedades Multiplataforma (Desktop y Móvil)*. <https://www.comscore.com/lat/Prensa-y-Eventos/Market-Rankings>
- Dávila, T. (2016). ¿Ni estudian Ni trabajan? *Desestabilizando la categoría NiNi desde la economía feminista de los cuidados*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO]. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160330110351/Art-Investigativo-Clacso-Tamara-Final.pdf>

Datum. (2020). Redes sociales en Perú urbano.

https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2020-03/redes_sociales_en_el_peru_urbano.pdf

de Hoyos, R., Gutiérrez, C., y Vargas, J. V. (2017) NiNis en México: atrapados entre la guerra contra el narcotráfico y la crisis económica. En A. Ríos y G. Esquivel (Eds.), *Vida en movimiento: problemas y políticas públicas* (1ª ed., pp. 20-37). Instituto Belisario Domínguez.

de Hoyos, R., Rogers, H., y Székely, M. (2016). *NINIS en América Latina: 20 millones de jóvenes en busca de oportunidades*. Grupo Banco Mundial.

<https://www.bancomundial.org/es/events/2016/01/07/out-of-school-and-out-of-work>

Espinosa, A., Calderón-Prada, A., Burgas, G., y Güímac, J. (2007). Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano. *Revista de Psicología*, 25(2), 298-338.

Favaro, L. Gill, R., y Harvey, L. (2017). Making Media Data An Introduction to Qualitative Media Research [Hacer de los datos de los medios una introducción a la investigación cualitativa de los medios]. En V. Braun, V. Clarke y D. Gray (Eds.), *Collecting qualitative data: A practical guide to textual and virtual techniques* (pp. 119-143). Cambridge University Press. doi.org/10.1017/9781107295094.007

Feijoó, M. (2015). Los NI-NI: Una visión mitológica de los jóvenes latinoamericanos. *Voces en el Fénix*, 50, 23-32.

Franco, A., y Ñop, H. (2018). *Ser joven en el Perú: educación y trabajo*. GRADE (Grupo de Apoyo para el Desarrollo).

Gal, U., y Berente, N. (2008). A social representation perspective on information systems implementation: Rethinking the concept of "frames". *Inf. Technol. People*, 21, 133-154.

[10.1108/09593840810881051](https://doi.org/10.1108/09593840810881051)

- Gao, J., Zheng, J., Chen, M., y Chen, S. (2020). Mental health problems and social media exposure during COVID-19 outbreak. *Plos One*, 15(4), 1-10. doi.org/10.1371/journal.pone.0231924
- García, E., Yezers'ka, L., Rost, A., Calderín, M., Edo, C., Rojano, M., Said-Hung, E., Jerónimo, P., Arcilla, C., Serrano-Tellería, A., Sánchez-Badillo, J., y Corredoira, L. (2011). Uso de Twitter y Facebook por los medios iberoamericanos. *El profesional de la información*, 20(6), 1-10.
- González, A., García, T., Soltero, R., Correa, F., y Reynoso, O. (2018). Una reflexión metodológica sobre el método de importancia-frecuencia y las redes semánticas naturales en el estudio de las representaciones sociales. *Revista de Educación y Desarrollo*, 46, 23-32.
- Gutiérrez, R., Martínez, K., y Pacheco, A. (2014). Los jóvenes que no estudian ni trabajan en México. *Enseñanza en Investigación en Psicología*, 19(2).
- Herrera, J., Guevara, G., y Munster, H. (2015). Los diseños y estrategias para los estudios cualitativos. Un acercamiento teórico-metodológico. *Gaceta Médica Espirituana*, 17(2), 1-14.
- Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial. (2019, 15 de mayo). *Disminuye número de jóvenes que ni estudian ni trabajan. Un total de 42.212 personas entre 15 y 29 años dejaron esta condición en el 2018.* Informe Económico. <https://www.camaralima.org.pe/wp-content/uploads/2020/09/190527.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2018.* https://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/672#page=overview&tab=related-materials

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Indicadores de educación por departamento* 2008-2018.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1680/ibro.pdf

Instituto Peruano de Economía. (2019, 7 de octubre). *¿Quiénes son los NiNis? Razones por las cuales algunos jóvenes no quieren trabajar ni estudiar.*

<https://www.ipe.org.pe/portal/quienes-son-los-NiNis/>

Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos*, 34(1), 173-186.

Karami, A., y Anderson, M. (2020). Social media and COVID-19: Characterizing anti-quarantine comments on Twitter. *Proceedings of the Association for Information Science and Technology*, 57(1), 1-4. [doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1002/pra2.349](https://doi.org/10.1002/pra2.349)

Lavado, P., y Martínez, J. (2014). La transición de la escuela al trabajo: análisis de la oferta y demanda de empleo de jóvenes sin estudios superiores universitarios en zonas urbanas. *Economía*, 37(74), 41-94. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6414250>

Lobato-Junior, A. (2011). Reseña de “A construção do objeto de pesquisa em representações sociais” de Sá, Celso Pereira. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 3(6), 461-464.

Málaga, R., Oré, T., y Tavera, J. (2014). Jóvenes que no trabajan ni estudian: el caso peruano. *Economía*, 37(74), 95-132. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6414252>

Málaga, R., Oré, T., y Tavera, J. (2016). *Jóvenes que no trabajan ni estudian: evolución y perspectivas* (Documento de Trabajo N° 431). Departamento de Economía - Pontificia Universidad Católica del Perú.

<https://files.pucp.education/departamento/economia/DDD431.pdf>

- Marín, M., y Martínez-Pecino, R. (2012). *Introducción a la Psicología Social*. Pirámide.
- Martínez, J., y Sorribas, P. M. (2014). Atribuciones sobre el uso de la fuerza policial desde la perspectiva del agente. *Psicología & Sociedade*, 26(2), 430-439.
- Martino-Bermúdez, M., y López, F. (2015). Jóvenes que no estudian ni trabajan en Uruguay. La experiencia del Programa Jóvenes en Red. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 861-876.
- Merlo, R., Contreras, D., y Puente, C. (2010). Análisis de opiniones en Internet a partir de la red social Twitter. *Anales de Mecánica y Electricidad*, 54-59.
- Mireles, O. (2011). Representaciones sociales: debates y atributos para el estudio de la educación. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 36, 1-11.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=998/99815920003>
- Mohamad, S. (2020). Creative Production of 'COVID-19 Social Distancing' Narratives on Social Media. *Journal of Economic and Social Geographic*, 111(3), 347-359. [doi-
org/ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1111/tesg.12430](https://doi.org/ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1111/tesg.12430)
- Molina, O. (2020, 9 de setiembre). Los 'ninis' en el Perú: una generación golpeada por la pandemia, por Oswaldo Molina. *El Comercio*.
<https://elcomercio.pe/economia/peru/los-ninis-en-el-peru-una-generacion-golpeada-por-la-pandemia-por-oswaldo-molina-opinion-noticia/?ref=ecr>
- Moliner, P., y Abric, J. (2015). Central Core Theory. En G. Sammut, E. Andreouli, G. Gaskell, y J. Valsiner (Eds.), *The Cambridge Handbook of Social Representations* Cambridge. Cambridge University Press.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 1(2), 1-25.
[10.5565/rev/athenea.55](https://doi.org/10.5565/rev/athenea.55)

- Morales, J., Moya, M, Gaviria, E., y Cuadrado, I. (2007). *Psicología Social*. (3ª ed.). Mc Graw Hill.
- Moscovici, S. (1961). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul S. A.
- Moscovici, S. (1984). The Phenomenon of Social Representations. En R. Farr y S. Moscovici (Eds). *Social Representations* (pp. 3-69). Cambridge University Press.
- Neffa, J. C. (1999). Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate. *Orientación y Sociedad*, 1, 127-162.
- Novella, R., Repetto, A., Robino, C., y Rucci, G. (2018). *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0001410>
- Organización Internacional del Trabajo. (2019, junio s/f). *¿Qué se interpone entre los jóvenes y el empleo decente?* InfoStories. <https://www.ilo.org/infostories/es-ES/Stories/Employment/youth-decentjobs#intro>
- Organización Internacional del Trabajo. (2015, 15 de junio). *What does NEETs mean and why is the concept so easily misinterpreted*. Work for Youth. https://www.ilo.org/employment/areas/youth-employment/work-foryouth/publications/technical-briefs/WCMS_343153/lang--en/index.htm
- Peterson, B. (2017). Thematic Analysis/Interpretive Thematic Analysis. The International Encyclopedia of Communication Research Methods. En J. Matthes, C. Davis, y R. Potter (Eds.), *The International Encyclopedia of Communication Research Methods* (pp. 1-9). John Wiley & Sons.
- Ponce, T. (2007). Los libros de “autoayuda” y la construcción de una narrativa del sujeto contemporáneo. En S. López, G. Portocarrero, R. Silva, J. Ubilluz, y V. Vich (Eds.), *Industrias culturales, máquinas de deseos en el mundo contemporáneo* (pp. 34-49). Red para el desarrollo de las ciencias sociales.

- Rasmussen, D. (2015). ASIS&T's social media presence: where do we go from here? *Bulletin*, 41(2), 7-11.
- Rateau, P., Moliner, P., Guimelli, C., y Abric, J. (2012). Social representation theory. En A. W. Kruglanski (Ed.), *Handbook of Theories of Social Psychology: Volume Two* (pp. 477-497). Sage Publications.
- Rateau, P., y Lo Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología*, 6(1), 22-42. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01736633/document>
- Roca Rey, I., y Rojas, B. (2002). Pobreza y exclusión social: una aproximación al caso peruano. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 31(3), 699-724. <https://doi.org/10.4000/bifea.6828>
- Ruiz, A. (2019). *Fenómeno NEET: Jóvenes NINI en vía de exclusión social* [Tesis Doctoral]. Universidad de Málaga.
- Ruiz, A., Palma, M., y Álvarez, J. (2018). Jóvenes NiNi. Nuevas trayectorias hacia la exclusión social. *Comunitania: Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 15, 40-49. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6921972>
- Ruvalcaba-Coyaso, J., Uribe, I., y Gutiérrez, R. (2011). Identidad e identidad profesional: Acercamiento conceptual e investigación contemporánea. *Revista CES Psicología*, 4(2), 82-102. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423539528007.pdf>
- Santillán, M., y Pereyra, E. (2020). Juventudes invisibilizadas en Argentina: la relevancia de los trabajos no remunerados y la validez de la categoría NiNi. *Revista Latinoamericana de Población*, 14(27), 149-184. doi.org/10.31406/relap2020.v14.i12.n27
- Santos, M. (2014). La discriminación racial, étnica y social en el Perú: balance crítico de la evidencia empírica reciente. *Debates en Sociología*, 39, 5-37. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201401.001>

- Shirky, C. (2011). The political power of social media. *Foreign Affairs*, 90(1), 28– 41.
<https://www.jstor.org/stable/25800379>
- Sibilla, S. (2008). *La intimidad como espectáculo* (1ª ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Sixto, J. (2015). Desarrollo de las redes sociales como herramienta de marketing. Estado de la cuestión hasta 2015. *Anagramas*, 13(26), 179-196.
<http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v13n26/v13n26a10.pdf>
- Spini, D., y Doise, W. (2005). Universal Rights and Duties as Normative Social Representations. En N. J. Finkel y F. M. Moghaddam (Eds.), *The law and public policy. The psychology of rights and duties: Empirical contributions and normative commentaries* (pp. 21–28). American Psychological Association.
doi.org/10.1037/10872-002
- Talarn, A. (2007). *Globalización y salud mental*. Herder.
- Tavera, J., Oré, T., y Málaga, R. (2017). La dinámica de la población que no estudia ni trabaja en el Perú: quiénes son, cómo son y cómo han cambiado. *Apuntes*, 80, 5-49.
dx.doi.org/10.21678/apuntes.80.903
- Torres, T., Munguía, J., Aranda, C., y Salazar, J. (2015). Representaciones sociales de la salud mental y enfermedad mental de la población adulta de Guadalajara, México. *CES Psicología*, 8(1), 63-76.
- Túñez, M. (2012). Los periódicos en las redes sociales: audiencias, contenido, interactividad y estrategias comerciales. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(1), 221-239.
http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.n1.39367
- Túñez, M., y Sixto, J. (2011). Redes sociales, política y Compromiso 2.0: La comunicación de los diputados españoles en Facebook. *Revista Latina de Comunicación Social*, 66, 1-25. [10.4185/RLCS-66-2011-930-210-234](https://doi.org/10.4185/RLCS-66-2011-930-210-234)

Unidad de Exclusión Social. (1999). *Bridging the gap: New opportunities for 16-18 year olds not in education, employment or training* [White Paper]. Crown.

<https://dera.ioe.ac.uk/15119/>

We Are Social. (2020). *Global Social Media Overview*. Data Reportal.

<https://datareportal.com/social-media-users>

Westerman, D., Spence, P., y Van Der, B. (2014). Social Media as Information Source: Recency of Updates and Credibility of Information. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(2), 171-183. [doi:10.1111/jcc4.12041](https://doi.org/10.1111/jcc4.12041)



Apéndices

Apéndice A: Lista de control (Noticias)

Criterios de inclusión	Medio digital			
	Nombre del medio digital			
Fecha	Día/Mes/Año	Día/Mes/Año	Día/Mes/Año	Día/Mes/Año
1) La noticia pertenece a uno de los tres medios digitales más importantes del país				
2) El titular o la descripción de la noticia contiene palabras como "NiNi", "jóvenes NiNi", "no estudian ni trabajan"				
3) La noticia hace referencia a los jóvenes NiNi del Perú				
4) El contenido de la noticia presenta información sobre los NiNi (estadísticas sobre cantidad o residencia, causas, consecuencias, etc.)				
5) La noticia ha sido publicada entre el 2017 y 2020				

Apéndice B: Base de datos (Comentarios)

Fecha de transcripción	Medio Digital	Transcripción del comentario	¿Opina sobre algún aspecto de los NiNi?	¿Construye un concepto o idea sobre los NiNi?	¿Seleccionado? (Sí/No)



Apéndice C: Base de datos (Enlaces de noticias)

	Fecha	Enlace
La República	7/3/2019	https://www.facebook.com/larepublicape/posts/10156592204752017
	31/5/2019	https://www.facebook.com/larepublicape/posts/10156839426417017
	20/8/2019	https://www.facebook.com/larepublicape/posts/10157080119537017
	22/10/2018	https://www.facebook.com/larepublicape/posts/10156227618042017
Perú 21	27/12/2019	https://www.facebook.com/peru21/posts/10156855722735868
	20/1/2018	https://www.facebook.com/peru21/posts/10155156170090868
	21/8/2017	https://www.facebook.com/peru21/posts/10154745257310868
	27/6/2017	https://www.facebook.com/peru21/posts/10154577192000868
	14/2/2014	https://www.facebook.com/peru21/photos/a.81036080867/10151891860170868/
RPP Noticias	19/8/2019	https://www.facebook.com/rppnoticias/posts/10158640774561754
	6/6/2018	https://www.facebook.com/rppnoticias/posts/10157222936321754
	26/11/2018	https://www.facebook.com/rppnoticias/posts/10157773443586754
	29/6/2017	https://www.facebook.com/rppnoticias/posts/10156010378741754
	5/10/2016	https://www.facebook.com/rppnoticias/posts/10155056989991754

